

EDITORIAL

Edición modular, 97-98

El editorial de esta edición modular, 97-98, centra su atención en los valores pedagógicos sembrados por el profesor Ezra Heymann a lo largo de sus casi cuarenta años enseñando, debatiendo y, sobre todo, dialogando con un sinnúmero de estudiantes de pre y post grados de la Escuela, Maestría y Doctorado en Filosofía, de la Universidad Central de Venezuela.

La brillante profesora Luz Marina Barreto, discípula inigualable del mencionado Maestro, escribió su semblanza de obligatoria lectura. Por lo tanto, no nos detendremos a describir su biografía sino a recomendar el estudio lúcido y ameno titulado: “Semblanza del profesor Ezra Heymann”, de la referida docente.

Complementa el mencionado “bosquejo de vida”, la entrevista realizada por la *Revista de Pedagogía* –para este número modular– al asimismo notorio discípulo del Maestro: Profesor Vincenzo Piero Lo Monaco, actual Decano de la Facultad de Humanidades y Educación, de la aludida Universidad Central.

Del Maestro Heymann se reitera siempre, y con mucha fuerza, que sus clases fueron un continuo entre los obligatorios muros del aula y otros espacios de la Facultad de Humanidades: jardines, salones, cubículos, cafetines, etc., de la Ciudad Universitaria de Caracas, todos esos sitios tornábanse en ágora de fructíferas reflexiones. Así, el Maestro discurría con estudiantes y colegas de todas las posturas filosóficas y político-ideológicas (escépticos, eclécticos, analíticos, marxistas y pare de contar).

¿Cuál fue su legado? Mucho debería escribirse al respecto, pero desde una perspectiva pedagógica, que es de igual modo filosófica, científica y político-ideológica, consideramos que ha heredado valores claves que deben conformar la extraviada racionalidad de la Academia: el debate respetuoso, el derecho a la disidencia, donde solo predomine el diálogo crítico como base fundamental de toda reflexión teórico-filosófica y político-ideológica.

Sin lugar a vacilaciones, el Maestro Heymann reivindicaba a su paso la razón de ser de la Universidad Central de Venezuela: “La casa que vence las sombras”. Su praxis “exorcizaba” las “sombras” propias del mundo de la opínica a través de la pregunta, arma que desmontaba al contrincante de sus dogmas, obligándolo a reflexionar y a dudar permanentemente.

Hoy en día, ante un marco geopolítico unipolar, donde predomina el pensamiento único y aplastante de la lógica del mercado “sin rostro humano”, el ejemplo del profesor Heymann nos mueve a buscar caminos que reivindicuen la discusión establecida en la palabra, única defensa posible para todos aquellos que cultivan el pensamiento y la paz.

Por todas estas razones, fue y continúa siendo Maestro de Maestras y Maestros.